



GM Lucía Barrera
Madrid

CONGRESO/ APUESTAN POR INCLUIR LA PREVENCIÓN EN LA CARTERA DE LOS CENTROS

Las mujeres obesas de más de 45 años tienen más riesgo que los hombres de diabetes

La prevención en la diabetes es fundamental y cada vez hay más estudios que así lo demuestran. En concreto, durante el Congreso del Grupo Mediterráneo para el Estudio de la Diabetes (MGSD), que tuvo lugar en Malta, se presentó un programa europeo, con el apoyo del Ministerio de Sanidad, cuyos resultados presentó el doctor Rafael Gabriel Sánchez, presidente de la comisión científica de la fundación de investigación del Hospital Universitario La Paz de Madrid.

El estudio, realizado en centros de primaria de Madrid, Castilla y León y Castilla-La Mancha, demuestra que en la población general cerca del 20 por ciento de las personas adultas de 45 a 70

años tienen un riesgo elevado de padecer diabetes y este riesgo aumenta hasta el 30 por ciento en la atención primaria. Asimismo, uno de los datos más relevantes de este análisis es que por encima del tramo de edad de los 45 años, las mujeres tienen un riesgo mayor de padecer esta enfermedad, algo que va asociado a la prevalencia de la obesidad que también es mayor en las mujeres de esa edad que en los hombres, debido a la coincidencia con el periodo de la menopausia.

“Éste es un aspecto muy importante sobre el que hay que llamar la atención, porque los pro-

fesionales debemos decirles a las mujeres que la obesidad es un problema de salud que les perjudica más que a los hombres en esa época de su vida”, recalcó Sánchez, que insiste en que la evaluación del riesgo en diabetes y de la obesidad, se incluyan en la cartera de servicios de los centros de salud y se fomenten las campañas informativas de medidas preventivas.

Proyecto en dos fases

El proyecto se ha desarrollado en dos fases. En la primera, se detecta el riesgo de desarrollar diabetes en los próximos diez

años mediante la aplicación de la escala Findrisk. Esta herramienta consiste en ocho preguntas sobre factores de riesgo del paciente. Si hay un 20 por ciento de posibilidades de desarrollar la patología, se considera que el riesgo es elevado.

Todas las personas de alto riesgo pasan a una segunda fase donde se realiza una prueba de tolerancia oral a la glucosa para detectar los trastornos del metabolismo, como la intolerancia a la glucosa o la glucemia elevada. Los que confirmen su riesgo son invitados a participar en un programa de intervención para adoptar hábi-



Rafael Gabriel Sánchez, coordinador de la investigación.

tos saludables. En este programa hay una parte intensiva, donde se observan pronto los cambios, y otra parte continuada que refuerza los mensajes dados.